Leonardo Gell: con voz propia en el mundo de la pianística

Por Mireya Castañeda - Fotos: Cortesía de Leonardo Gell

El piano tiene una tradición en Cuba que se remonta a los inicios del siglo XIX, tanto en la composición y la interpretación, como en la academia.

Nombres como Juan París, Nicolás Ruiz Espadero Manuel Saumell, Ignacio Cervantes, Hubert de Blanck, Ernesto Lecuona, Cecilio Tieles, Frank Fernández, Jorge Luis Prats, Aldo López-Gavilán, Harold López-Nussa, validan la afirmación.

Ahora, a ese rico abanico se adhiere una pléyade de jóvenes de gran talento que han sido invitados a continuar estudios en conservatorios y escuelas con enorme prestigio, como la Manhattan School of Music, el Mozarteum de Salzburgo o el Conservatorio Superior de Música de París.

Es en este grupo donde se encuentra nuestro entrevistado, Leonardo Gell (La Habana, 1986), título de Oro del Instituto Superior de Arte, quien prepara su maestría en música, con énfasis en piano en la Universidad de Costa Rica.

Desde su debut profesional a los 19 años, Gell inició una exitosa carrera. En sus interpretaciones siempre, se destaca la limpieza y

claridad expositiva que le permite una poderosa técnica aprendida desde la niñez.

¿Cuál aprecia que es la principal dificultad y la belleza del piano?

Tiene muchas, es un instrumento muy difícil, con muchos entramados que hay que descubrir en un paso que empieza desde edades muy tempranas y acaba cuando uno muere. De cosas bellas para mí lo tiene todo, es mi propio pretexto de vida, mi medio de expresión, lo llevo dentro de mí siempre.

¿Sus motivaciones para seleccionar una obra o un compositor a interpretar?

En los últimos años gran parte de mi programación de concierto está a disposición de compositores vivos, porque me interesó mucho por la música contemporánea. He tenido la suerte de poder compartir con algunos muy prestigiosos, en Cuba, España y Costa Rica, y he estrenado muchas de sus obras, algunas escritas especialmente para mí. Por otra parte, también están mis intereses como pianista, a veces he estado una temporada larga haciendo esta música y necesito ir a los clásicos de siempre.

¿Puede explicar cómo logra el equilibrio entre el respeto de las marcas del compositor y los aportes de su interpretación?

Primero hay que respetar mucho el texto e intentar descifrar los códigos del compositor. Hay que tener mucha cultura de estilos, de las épocas, conocer el contexto en el cual esa obra se compuso. Hay algo muy importante que no está en la partitura y es la cultura del intérprete. Yo parto primero de lo que me propone el compositor, es decir, respeto la partitura, y luego, la cultura, el bagaje de cada intérprete para poder descifrar esos códigos.

¿Por qué se ha enfocado en la música contemporánea?

Desde mi participación en el Festival de Música Contemporánea de La Habana en 2005, empecé a entrar en contacto con compositores muy reconocidos como Juan Piñera, Alfredo Diez Nieto, Roberto Valera, Guido López-Gavilán, Jorge García Porrúa, además de los compositores jóvenes que son mis contemporáneos. En 2007 creamos el Trío Concertante con Dianelys Castillo y Fernando Muñoz, una formación de violín, clarinete y piano, bastante inusual, que tiene un repertorio nutrido a partir

siglo XX, obviamente estábamos llamados a interpretar la música contemporánea y empezamos a comisionar obras. Fue ya una constante en mi carrera, no solo con el trío; En España he tenido la posibilidad de trabajar con el reconocido compositor Gastón García Abril, en Cuba, con el maestro Leo Brouwer. Es importante saber de los propios compositores lo que quieren con su música.

¿Nuevos proyectos?

Ahora en Costa Rica voy a estrenar con la Sinfónica de Heredia la *Suite caribeña,* de Roberto Valera, que es para piano y orquesta de cuerda. Se va a grabar y saldrá en febrero de 2014. Estoy inmerso en la preparación de un recital, "Serenata cubana", dedicado a la música cubana desde el siglo XIX hasta la actualidad. Lo voy a hacer el 24 de septiembre en el Teatro Nacional de Costa Rica, luego en otras tres sedes y el 22 de diciembre en la sala Ignacio Cervantes, de La Habana.

Compositores cubanos como Juan Piñera, Leo Brouwer, el español Antón García Abril y el costarricense Marvin Camacho le entregan su música, escriben piezas especialmente para él. Revelador "detalle" para acercarnos al pianista cubano Leonardo Gell.■